

---

**LA MIRADA PROMISCUA.  
ENSAYO DE LECTURA DE UN PAISAJE DE DOÑANA DESDE EL  
DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR**

**Juan F. Ojeda-Rivera**

Universidad Pablo Olavide. Sevilla

**Carmen Andreu-Lara**

Universidad de Sevilla

**Águeda Villa**

Universidad Pablo Olavide

**Juan Villa**

novelista

Recibido: 19 de junio de 2018; Devuelto para revisión: 20 de junio de 2018; Aceptado: 9 de julio de 2018

---

**La mirada promiscua. Ensayo de lectura de un paisaje de Doñana desde el diálogo interdisciplinar (Resumen).** La lectura correcta del paisaje y otras realidades complejas -en las que se mezclan unos elementos objetivos con unas emociones-requiere un método de descifrado que combine la observación y el análisis empírico de sus componentes con las deducciones más comprensivas, como parte de un diálogo interdisciplinar. Una pintora, un historiador, una geógrafa y un novelista -viejos investigadores de Doñana, desde sus respectivas disciplinas- hemos decidido formar un equipo de trabajo que, en base a un método de lectura dialogada del paisaje (Ojeda, 2013), se atreva a ensayar la lectura compartida de un paisaje significativo de este Parque Nacional: *La genesiaca Retuerta*. Este diálogo de disciplinas humanísticas ante un paisaje poco conocido por el público por situarse en la Reserva Biológica de Doñana, conducirá a nuevas interpretaciones, creatividades y relatos originales y sorprendentes de la Retuerta, que serán nuevos eslabones de las cadenas de su comprensión hermenéutica y su valoración patrimonial. **Palabras clave:** Paisaje, Complejidad, Emoción, Hermenéutica, Interdisciplinariedad

---

**The cross-reading. Lectures of a landscape of Doñana from the interdisciplinary dialogue (Abstract).** The correct reading of the landscape and other complex realities -which cross is objective elements with emotions and affections - requires a method of deciphering and interpretation, combining analytical with comprehensive deductions in the framework of an interdisciplinary dialogue. A painter, a historian, a geographer and a novelist - some researchers from Doñana, from their respective disciplines - we have decided to form a team that, based on a method of reading the landscape (Ojeda, 2013), dares to Rehearse the shared reading of a significant landscape of this National Park: *The original Retuerta*. This dialogue of a humanistic disciplines before a landscape little known by the public to be located in the Biological Reserve of Doñana, will lead to new interpretations, creatives and original and surprising stories of Retuerta, which will be new links to the chain his hermeneutic understanding and granting him a bonus of appreciation and patrimonial valuation. **Keywords:** landscape, complexity, Emotion, hermeneutics, Interdisciplinarity

---

Como diría Zong Bing (375-443) -uno de los primeros pintores paisajistas del contexto crítico confuciano del taoísmo- el paisaje, *aun teniendo sustancia, tiende al espíritu*. De manera que el descubrimiento de la naturaleza como paisaje es paralelo al descubrimiento de la interioridad del sujeto como paisaje interior<sup>1</sup>. Por todo ello el paisaje empieza cuando empieza la emoción, resultando consustancial al mismo no sólo los elementos objetivos perceptibles, sino también –y sobre todo- la convergencia de percepciones subjetivas, que lo pueden constituir en patrimonio naturo-cultural, o sea material-inmaterial, de una comunidad humana. Estamos por lo tanto ante la consideración del paisaje como realidad compleja (natural-histórica-cultural y objetivo-subjetiva), resiliente (con gran capacidad adaptativa), socialmente aceptada (identitaria, connotada, simbólica) y patrimonializable (que puede ser reconocida comunitariamente como un legado o una herencia valiosa).

Entender el paisaje como un mero sumatorio de relaciones entre elementos objetivos presentes en un lugar, sería confundirlo con otras realidades como son el ecosistema o el espacio geográfico. Definirlo como las líneas, nodos, superficies y fronteras con que una comunidad de vivientes ha ido dibujando, ordenando y convirtiendo en suyo su espacio vital sería identificarlo con territorio o país. Por otro lado, interpretar el paisaje únicamente como una cuestión subjetiva, relacionada con la contemplación desinteresada, con una dimensión exclusivamente estética, es obviar la importante aportación que desde hace siglos viene haciéndose desde diversos ámbitos disciplinares de conocimiento.. El paisaje es algo más complejo, es una realidad fenoménica que -fiel a sus orígenes taoístas- se nos presenta como una especie de ying-yang: una realidad trayectiva o medial, situada entre los elementos constitutivos de un lugar –ordenados de una determinada manera- y las percepciones que se emocionan con tales elementos y tal orden y producen posteriores emociones mediante imágenes o relatos de los mismos.

Partimos aquí de la hipótesis de que la aplicación de un método de lectura compartida del paisaje con una base hermenéutica puede facilitarnos un diálogo interdisciplinar necesario para aprehender y comprender el paisaje en su complejidad y poderlo transmitir interpretando sus significados.

Compartimos las convicciones de algunos fenomenólogos y hermeneutas –como Heidegger o Gadamer<sup>2</sup>- que preconizan que la vida real y sus fenómenos complejos –el paisaje entre ellos- se mueven en todo momento en un determinado estado de interpretación -heredado, revisado y revisitado- que necesita ser comprendido y reelaborado de nuevo para que siga alargándose la cadena histórica de tal estado interpretativo, mediante nuevos y actuales relatos y metáforas iconográficas. Nuestro ensayo metodológico consiste precisamente en descubrir y comprender –mediante el estudio de los análisis y diagnósticos que distintas disciplinas nos puedan ofrecer- las claves interpretativas de los ambientes que acogen a los paisajes que vamos a leer de manera compartida y hermenéutica e intentar que tales lecturas nos conduzcan a elaborar –tras un diálogo transdisciplinar y productor de

1 Citado por Berque, 1997.

2 Palmer, 2002.

emergencias- nuevos y originales relatos geográficos-literarios-pictóricos de tales paisajes.

Somos conscientes de que este ensayo de lectura paisajística abierta, subjetiva, incierta y sorpresiva, contrasta con el que se utiliza desde la ordenación y gestión del territorio, que busca un paisaje catalogable, fuerte, identitario y permanente, con el objetivo de identificarlo, normalizarlo, conservarlo y protegerlo. Nuestro ensayo, quiere responder –en coherencia con la consideración de paisaje que antes hemos explicitado- a una convergencia de miradas paisajistas interpretativas y creativas que intenta comprender y representar la condición cambiante del paisaje, que reconoce no sólo a la emoción, sino también al tiempo, la transformación, la fragilidad y las mutaciones como características intrínsecas del mismo. De esta forma nuestro trabajo aporta a los que se han realizado desde la ordenación y gestión del territorio un intento de plasmar y explicar lo cualitativo y perceptivo y lo emocional, que finalmente, es lo que genera la trabazón, el apego, de las personas y grupos humanos con sus paisajes patrimoniales e identitarios y, lo que es aún más importante, da lugar al deseo de cuidarlos y mantenerlos.

El objetivo de este texto es, pues, el de dar cuenta de la que está queriendo ser nuestra actual tarea compartida, que sintéticamente consiste en ensayar un método de trabajo que facilite la comprensión del paisaje atendiendo no sólo a cuestiones de índole espacial, territorial o histórica, sino que, siendo fieles al origen del término, aborde el paisaje como una convergencia de percepciones subjetivas. Por ello partimos de la relación transdisciplinar de nuestras correspondientes áreas de conocimiento para abordar una lectura dialogada del paisaje en su complejidad, una mirada al paisaje que llamamos promiscua atendiendo a la acepción de este término como mezclado sin orden, porque es como se presenta el paisaje a nivel perceptivo, como un producto final donde el sentido viene de la mezcla más que del orden que pueda acoger y porque en consecuencia este es, después de diversos ensayos, nuestro modo de proceder.

La geografía -disciplina abierta y en la frontera de muchos conocimientos- aporta, en un primer momento, las claves espaciales y territoriales de unos ámbitos concretos y orienta miradas diversas haciéndolas converger en paisajes significativos de tales ámbitos. Posteriormente, la hermenéutica -saber de carácter interpretativo por el que se puede comprender y comunicar mediante el lenguaje común una realidad compleja<sup>3</sup> ofrece las categorías de una buena gramática lectora de aquellos paisajes complejos y concretos: límites, componentes principales, atributos y núcleo de sentido. En una tercera fase, el arte literario y el pictórico *mezclan* sus impresiones creativas con aquellas claves geográficas y hermenéuticas, lo que genera metáforas y analogías no sólo bellas y originales, sino también rigurosas y comprensibles del paisaje que se lee o interpreta. Y, como colofón, nos queda la esperanza de que las sinergias de lo compartido den lugar a nuevas emergencias que ampliarán el campo de las emociones y podrán constituir renovados relatos transdisciplinares y

---

3 Maurizio Ferraris, 2000.

promiscuos (geográfico-literario-pictóricos) de los paisajes aprehendidos, leídos y comprendidos.

## El método: sus cimientos epistemológicos y sus fases

Nuestras respectivas disciplinas (geografía física y humana, historia, pintura y literatura) nos han ofrecido hasta ahora distintas perspectivas sobre los paisajes, pero su convergencia en este método de lectura –a la que llamamos explícita y provocadoramente “mirada promiscua”- parte de la convicción de que el paisaje no es lo que se descompone para hacerlo inteligible (realidad complicada) sino lo que hay que comprender en su totalidad (realidad compleja).

Parece un lugar común del pensamiento contemporáneo la insistencia en que vivimos en una sociedad que prioriza el modo objetivista, mecánico y superespecializado de ver el mundo, que tiende a contemplar la realidad congelándola y que promueve miradas eruditas y anecdóticas sobre asuntos que deben ser contemplados en su conjunto. No obstante, desde la perspectiva de los estudios sobre el paisaje, contamos hoy con autores<sup>4</sup> que saben destacar la naturaleza mestiza del concepto y la necesidad de evitar tanto los objetivismos cientificistas como los subjetivismos idealistas para aprehenderlo. Resulta, pues, absurdo seguir insistiendo sólo en investigaciones sobre paisaje desde la parcelación de conocimientos, con lo que parece aconsejable buscar la complementariedad de estrategias científicas, filosóficas y artísticas para abordar hoy, desde una posición conscientemente promiscua, una lectura cabal y rigurosa del paisaje como realidad híbrida y compleja. El método dialogado que aquí ensayamos parte de tal convicción y, en principio, cuenta con tres cimientos epistemológicos:

-Las conocidas reflexiones de Edgar Morin sobre la complejidad y su abordaje científico<sup>5</sup>.

-El diálogo disciplinar y sus fases de pluri, inter y transdisciplinariedad tal como lo presenta Basarab Nicolescu<sup>6</sup>

-Los principios básicos y gramaticales de la lectura hermenéutica del paisaje, ensayados en sus tesis por Juan V. Caballero<sup>7</sup> y César López Gómez<sup>8</sup>.

En definitiva, para comprender la complejidad del paisaje y poder transmitirla interpretativamente, aplicamos un método propio<sup>9</sup> que nos propone caminar de lo pluridisciplinar a lo transdisciplinar en unas fases que hagan transitar desde el reconocimiento sintético del ámbito en el que se inserta el paisaje que debe ser leído

4 Besse, J-M., 2000; Berque, A., 2009; Martínez de Pisón, E., 2012.

5 Morin, 2000, 2007.

6 Nicolescu, 1996.

7 Caballero 2012.

8 César López Gómez, 2011.

9 Ojeda, 2013.

hasta la aplicación de una gramática específica de lectura y el intento de creación de un nuevo relato del paisaje abordado. Después de diversos ensayos nuestra metodología se desarrolla según el siguiente procedimiento:

### **Fase 1. Trabajo previo: inducción pluridisciplinar (en gabinete) y deducción interdisciplinar (en una primera observación directa del ámbito)**

Todo ámbito geográfico contiene unas informaciones de índole físico-natural (como espacio), histórico-territorial (como territorio) y perceptivo-cultural (como paisaje) cuyas claves interpretativas y comprensivas deben conocerse, acudiendo a las distintas disciplinas que las ofrecen (geología, climatología, biogeografía, historia, demografía, sociología, antropología, literatura, artes plásticas...)

Categorizadas sintéticamente tales claves comprensivas del ámbito de estudio, se establece un itinerario de aproximación directa al mismo, que permita contrastarlo como realidad espacio-temporal-perceptiva, o sea, enmarcado en unas categorías espaciales (*ubi y situs*), con sus concreciones temporales y sus cadencias (geológica, histórica y estacional) y con sus relatos o referencias perceptivas (denotativos y connotativos). Todo ello nos permitirá seleccionar interdisciplinariamente unos paisajes significativos del ámbito reconocido. Estos datos quedan recogidos en nuestros respectivos cuadernos de campo y son compartidos posteriormente en sesiones de trabajo colectivo.

### **Fase 2. Lectura directa y compartida de los paisajes seleccionados**

El método hermenéutico de lectura paisajística y su aplicación categorizadora (límites, componentes principales, atributos y núcleo de sentido) se convierte en estos momentos en una gramática compartida que incita el necesario diálogo interdisciplinar, y busca un aprendizaje mutuo y cargado de emergencias en un contexto de coexistencia promiscua entre la geografía, la literatura y la pintura, así como de encuentros generadores de conexiones entre los diferentes registros y con un abordaje in situ del paisaje de carácter abierto, subjetivo y sorprendente. Cada investigador toma sus propios datos pero el intercambio con el resto del equipo es imprescindible para que el método funcione adecuadamente.

### **Fase 3. Lectura transdisciplinar y nuevos relatos compartidos**

El último ejercicio lector consiste en que cada investigador discurra por los intersticios o fronteras de las distintas disciplinas presentes en la lectura, de manera que vaya surgiendo un nuevo y original relato geográfico-literario-pictórico que pueda y deba ser firmado conjuntamente y se constituya en un resultado mucho más rico que el mero sumatorio de los posibles resultados disciplinares. Ello significa aplicar, sin miedos ni puritanismos disciplinares, las dos herramientas que -desde planteamientos morinianos<sup>10</sup> se consideran básicas para reunir en archipiélagos las diferentes islas de conocimiento: la migración conceptual y la construcción de metáforas.

---

10 Almeida, 2004.

Y es en la aplicación real, atrevida y sorpresiva de esta última fase del proceso, donde nuestro método encuentra un cuarto cimiento epistemológico en el *modelo rizoma* de Guattari y Deleuze<sup>11</sup> en el que cualquier predicado afirmado de un elemento puede incidir en la concepción de otros elementos de la estructura, sin importar su posición recíproca. El rizoma, según dichos autores

“...conecta cualquier punto con otro punto cualquiera, cada uno de sus rasgos no remite necesariamente a rasgos de la misma naturaleza; el rizoma pone en juego regímenes de signos muy distintos e incluso estados de no-signos. El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple. No está hecho de unidades, sino de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes. No tiene ni principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y desborda. Contrariamente a una estructura, que se define por un conjunto de puntos y posiciones, de relaciones binarias entre estos puntos y de relaciones biunívocas entre esas posiciones, el rizoma sólo está hecho de líneas: líneas de segmentaridad, de estratificación, como dimensiones, pero también líneas de fuga o de desterritorialización como dimensión máxima según la cual, siguiéndola, la multiplicidad se metamorfosea al cambiar de naturaleza”<sup>12</sup>.

De esta forma, las inducciones de cualquiera de las disciplinas que intervienen en nuestro trabajo se convierten en detonantes de posibles deducciones para otras disciplinas y estas a su vez alimentan inducciones selectivas y deducciones en múltiples sentidos, desde un mirar necesariamente promiscuo.

## **Resultado de la aplicación del método de lectura interdisciplinar al paisaje de la Retuerta (vera de la marisma de Doñana)**

Partiendo de algunos de nuestros trabajos previos, con sus traducciones de complejidades a lenguas y figuraciones comunes y comprensibles -el paseo por los paisajes de Doñana al hilo de su historia y de la mano de algunos de sus creadores contemporáneos efectuado por Juan F. Ojeda<sup>13</sup>; la aproximación geomorfológica al conjunto de mantos eólicos de los arenales del Abalario de Águeda Villa<sup>14</sup>; las novelas y relatos sobre el Majadal, ficción literaria de las arenas baldías de Doñana de Juan Villa<sup>15</sup> y la serie pictórica sobre un lugar en perpetuo cambio, referida a los esteros de la bahía de San Fernando, que huelen a salitre de Carmen Andréu<sup>16</sup> comprendimos que el ámbito de estudio de este primer ensayo de interpretación transdisciplinar podía y debía referirse a escenarios comunes. Cruzando estos itinerarios disciplinares previos fuimos comprobando que –sin rizar demasiado el rizo- aparecían algunas palabras y paradojas claves que podrían considerarse convergentes de nuestras largas historias individuales de búsqueda de horizontes y paisajes propios: lo primigenio reciente, la pureza híbrida, la centralidad fronteriza, el vacío pleno, el cambio perpetuo... Todo apunta a la fascinación que sobre cada uno de nosotros han ejercido

11 Deleuze & Guattari, 1972.

12 Deleuze y Guattari, 1997, p. 25.

13 Ojeda, Juan F., 2006.

14 Villa, Águeda A., 2015

15 Villa, Juan, 2005, 2011, 2016.

16 Andreu, Carmen, 2010

unos ambientes y paisajes en los que nacimos, de los que huimos o salimos para crecer y a los que recurrimos continuamente tanto en sueños como en trabajos y vida real: las marismas. El dialéctico mundo marismeño –con sus arenales periféricos– ha sido un hilo que une nuestras respectivas historias investigadoras y creativas y entendemos que debe ser el objeto de este experimento de lectura compartida para suscitar o subrayar su disfrute, por lo que hemos desarrollado nuestro ensayo en las cercanas marismas del Guadalquivir.

Tras una primera visita conjunta y con miradas enriquecidas por el proceso previo de selección de posibles paisajes a leer, terminamos decidiendo que haríamos converger nuestras miradas hacia el paisaje primigenio de La Retuerta, situado en el extremo suroeste del Parque Nacional de Doñana, en su ámbito de la Vera o ecotono de encuentro de arenas y marismas (figura 1). Se trata del último testimonio espacial de la conexión de aquellas marismas y arenales con su pasado geológico, que coincide con la franja en la que las arenas empujadas por las corrientes y vientos marinos se encuentran con las arcillas y demás materiales que arrastra el Río Guadalquivir, concretamente en el punto de enraizamiento de la barra litoral que cerró definitivamente el lago Ligustino y terminó de conformar las actuales marismas del Guadalquivir. Es el germen de las mismas y paradigma de la hibridación arenas-arcillas, húmedo-seco, donde resulta evidente el orden fractal, genesiaco, insondable e indomable. Estas características dotan a La Retuerta de una fuerte y singular personalidad, convirtiéndola en metáfora de los procesos físicos y territoriales de Doñana y justificando su elección en este trabajo como paisaje original y habitat representativo del conocido parque nacional español.



Figura 1: Situación geográfica de Doñana, límites del ámbito de la Vera y paisaje de la Retuerta

Fuente: Carmen Andreu. 2017

## Inducción pluridisciplinar y primera deducción interdisciplinar: Claves del ámbito y paisaje seleccionado

La acumulación de conocimientos previos de los distintos investigadores de nuestro equipo sobre el ámbito de estudio que nos ocupa -Doñana, sus marismas y su vera- nos permite sintetizar las claves de tal ámbito en sus planos espaciales, territoriales y paisajísticos, desarrollando con relativa facilidad esta primera fase de nuestro método y que resumimos a modo de síntesis:

### A. Ámbito geomorfológico

Este ámbito de estudio es un espacio muy joven, de reciente configuración física e incluso en proceso actual de evolución. Un espacio “in fieri” (en hechura), por la colmatación progresiva del estuario del Guadalquivir a través de sus dos formaciones básicas de arenales y marismas, en cuyas dinámicas de formación destacan como agentes principales: el arrastre y deposición del curso bajo del Guadalquivir, la morfología de la costa del Golfo de Cádiz, el régimen de vientos y la corriente de deriva litoral.

En cuanto a los determinantes físico-naturales, en La Vera y La Retuerta juegan un papel especialmente importante las aguas subterráneas, tanto las acumuladas en las dunas como las del manto freático que en la frontera entre arcillas y arenas (vera) saltan, conformando *ojos* y *nocles* o *ñocles* (figura 2), términos populares de esta comarca de Doñana, que quedaron bien definidos por el profesor González Bernáldez como

“... pequeña porción de terreno en el que las arenas dunares están saturadas por aguas subterráneas surgentes y prácticamente flotantes, de modo que constituyen un grave peligro para personas y ganados que pueden hundirse en esas “arenas movedizas” semilíquidas. El peligro viene dado porque el punto donde se manifiesta el fenómeno puede estar oculto por arena más seca. Los nativos lo detectan al observar que las huellas del ganado van haciéndose más profundas en las inmediaciones del ñocle y dan un quiebro brusco en la vecindad inmediata de éste. Es equivalente al L. quicksanad. No deben ser confundidos con los **ojos**, término que, en la misma región, se refiere a fenómenos de origen semejante pero que se manifiesta en áreas turbosas o con cieno semilíquido (*gyttja*) y localizadas al borde de la marisma (vera), donde son frecuentes las surgencias de agua subterráneas. Juntos con los volcanes de barro, goteras, hoyas, soap, holes, salzas, etc., los dos fenómenos citados constituyen una de las manifestaciones más llamativas de flujos verticales ascendentes de agua subterráneas”<sup>17</sup>.

En definitiva, la actual Vera de Doñana –escenario de nuestro último libro coral<sup>18</sup> - es la penúltima playa del Lago Ligustino y se convierte en testimonio de un proceso muy reciente de regresiones y transgresiones marinas, que van dejando sus huellas geomorfológicas: los ecotonos de las veras, que –en la metáfora de nuestro novelista- no son más que “rastros de un mar en fuga”<sup>19</sup>.

17 González Bernáldez, 2002. p.151.

18 Alonso; Martín Franquelo (coords), 2015

19 Villa, 2015





Figura 2. Animales atrapados en un ojo de la Retuerta.

Fuente: Fotografía cedida por F. J Coronel (ganadero). 20 de agosto de 2016

Para la representación del tiempo geológico que da carácter a estas marismas hemos partido de la cartografía aportada por Juan Gavala en *La geología de la costa y Bahía de Cádiz* y el poema *Oda Marítima* de Avieno<sup>20</sup> que nos ha permitido aproximarnos pictóricamente a la evolución del estuario situándonos como en un satélite imaginario que hubiera registrado el proceso de colmatación del Lago Ligur en tres momentos (figura 3)



Figura 3. Recreación pictórica de la configuración geológica de las marismas del Guadalquivir.

Fuente: C. Andreu. *El sueño de Gavala*, acuarela y temple de huevo sobre papel. 2016

### ***B. Ámbito histórico y territorial***

Los distintos avatares relacionados con las donaciones reales y las apropiaciones señoriales y concejiles de una tierra marginal fueron haciendo que La Vera sumase un papel de *frontera histórica* a su carácter natural de ecotono ecológico, pues discurría por la linde de los dominios ducales y municipales, cuyos límites eran difíciles de precisar por el dinamismo y la inestabilidad del medio físico que los sustentaba. De ahí que, durante varios siglos, se mantuviese una dialéctica permanente entre el Concejo de Almonte, la casa ducal de Medina Sidonia y otros usuarios de aprovechamientos y tránsitos, que queda muy bien reflejada en los abundantes conflictos recogidos en actas capitulares y otros documentos del archivo ducal<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Avieno, 1959.

<sup>21</sup> Ojeda, 1987 y García, 2014.

A las funciones de ecotono ecológico y frontera histórica de aquella Vera hay que sumarle una tercera: la de *conector de relaciones humanas*. El cruce de sus caminos (Sanlúcar-Niebla y Moguer-Sevilla) rompe el fondo de saco que genera el Guadalquivir con su desembocadura, para convertirla en vía de encuentro de los transeúntes entre tierras gaditanas y onubenses o sevillanas y de los habitantes de las marismas, los arenales y las playas. Acceder a La Vera como camino y a sus tres ventas -una en el caño de la Venta del Rocío (lugar del citado cruce de caminos), otra junto al palacio de Doñana y la otra en Malandar (ya frente a Sanlúcar) - significaba la posibilidad de acceder al conjunto del mundo interior y al exterior, constituyendo Sanlúcar de Barrameda y El Rocío los dos nodos indispensables de entrada y salida por La Vera en el mundo de Doñana (figura 4)

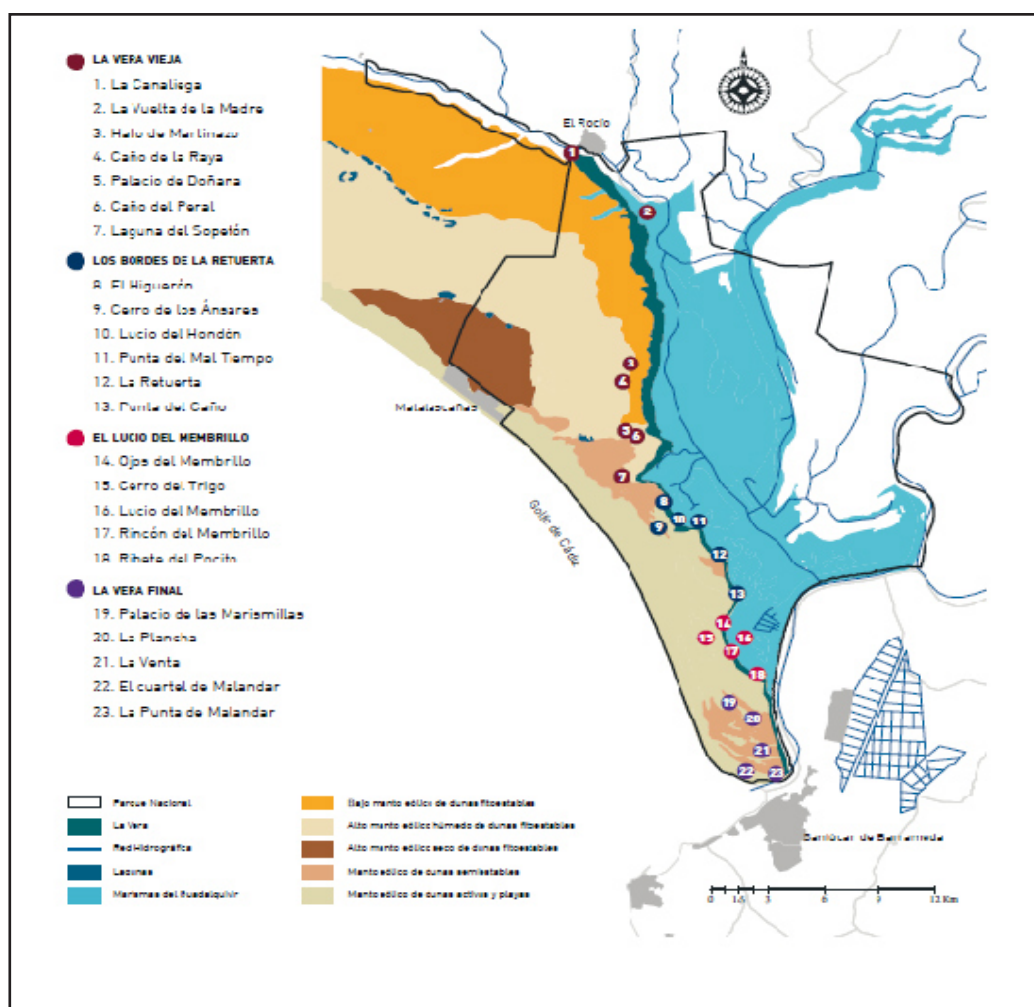


Figura 4. La Vera. Sus ámbitos paisajísticos y topónimos

Fuente: Cesar López, 2015.

La querencia humana por aquella franja liminal se refleja igualmente en la distribución del poblamiento en la propia Vera y sus terrenos aledaños, pues en distintos puntos de la misma se encuentran yacimientos neolíticos, romanos y medieva-

les que tienen su continuidad y permanencia actual en los hatos ganaderos, casas, palacios, ventas y algún poblado.

Y dentro de tan querenciosa y carrileada Vera, centraremos nuestro ensayo en un paisaje de su tramo menos humanizado y apetecible pero más evocador de lo primigenio, el que va desde el Puntal hasta la Punta del Caño, donde se encuentran unos parajes bautizados con nombres sugerentes: el Sopotón, el Hondón, el Maltiempo y la Retuerta. Este último topónimo se asocia actualmente a un espacio concreto de este sector de La Vera de Doñana, aunque en la cartografía histórica, concretamente en un mapa de 1926 (figura 5), aparece representado como una franja muy estrecha y especialmente alargada y curvada, que corresponde en gran parte a la delimitación de los parajes antes citados, cuyos bordes van dando unidad a todo este espacio que comparte una morfología bastante inestable y un tanto tortuosa, recóndita y poco amigable.

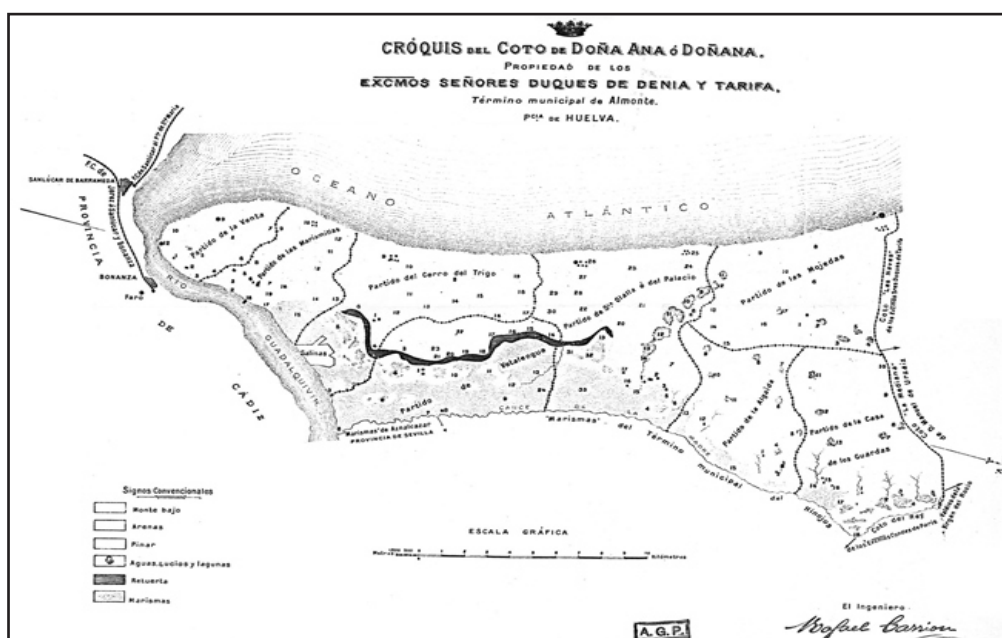


Figura 5. Croquis del Coto de Doñana, 1926

Fuente: Archivo Provincial de Huelva.APR/2694.

### C. Valoración perceptiva

La Vera es un verdadero epítome de Doñana, al constituir, como espacio físico, una última costa del mar cuaternario; al significar territorialmente la vía de articulación por excelencia del territorio tradicional de Doñana y al representar un conjunto de paisajes diversos, híbridos y complejos, que se perciben desde tópicos que los vinculan tanto a una «tupida urdimbre» como a la apertura marismeña, tanto a lo humano como a lo salvaje, tanto a la acogida como al miedo, como evidencia de manera sintética, metafórica y contundente el siguiente texto de Juan Villa.

“Olvidadas, se cruzan junto al Rocío dos viejas vías pecuarias. Una nace en Moguer, la de los antaño poderosos monasterios de La Rábida y de Nuestra Señora de la Luz de Lucena del

Puerto. Esta toma rumbo a Sevilla. Otra, la que llaman Camino de la Mar, viene del antiguo Campo de Tejada, senda, se cuenta, de la plata tartésica antes de que los hijos de Rómulo y Remo metieran en cintura el abigarrado y dúctil Mediterráneo de los comerciantes orientales. Esta segunda ruta, de alta historia y colector a la vez de las pequeñas y grandes fullerías y contrabandos de la canalla comarcal durante siglos, deja tierra firme en las Rocinas y se adentra en los suelos voltarios y cenagosos del Bajo Guadalquivir por una benigna cinta verde, ilusoriamente estable, que la resguarda de los trampales vecinos: el impávido campar de las arenas dunares de los cotos a su derecha, y, a su izquierda, la desconcertante marisma, arisca, con sus nocles y sus ojos embozados y acechantes. Es la Vera<sup>22</sup>.

En una primera aproximación perceptiva la vera rezuma vitalidad, un cromatismo vibrante y en ocasiones contradictorio una sensación de inestabilidad, de mundo flotante, que nos remite al desconcierto y la duda (figura 6).

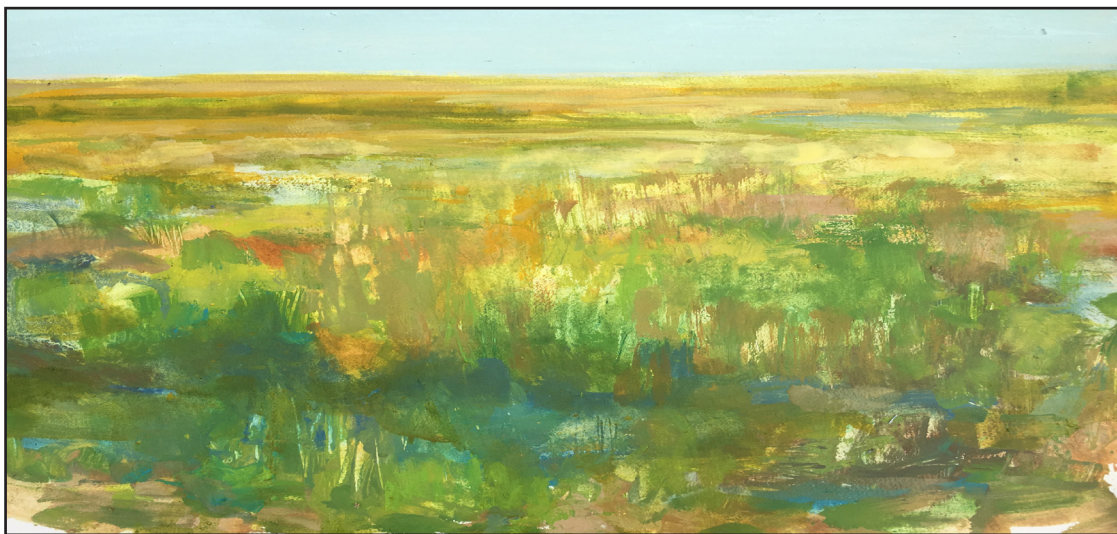


Figura 6. Diversidad e inestabilidad en la Vera de Doñana

Fuente: C. Andreu. *La vitalidad de La Retuerta*, Temple de huevo sobre papel. 50 x 70 cm. 2016

“En la Vera se escinden dos universos enemigos, y se vertebran en la medida de lo posible: un amplio espacio montaraz por el que el hombre, sus historias y la Historia se desarrollaron con calma, con aprensión, sumisos a sus señales, como suele suceder en las naturalezas fuertes: selvas, cenagales, desiertos... en las que se generan mundos cerrados, conservadores, peculiares, pero con sus premisas claras, asentadas, sin resquicios, y donde sin embargo pueden haber también todas las extravagancias. En ella, la vida humana, frente a lo cambiante de la natural, resulta ser bastante monolítica, unos procedimientos que en algún momento se terminaron de dar por buenos y que nadie tuvo luego la tentación, ni la necesidad, de alterarlos, como sus viejas viviendas vegetales.

La Vera ha sido el eje civilizatorio de Doñana a lo largo de centurias, desde los tiempos remotos en que empezó a determinar su geodinámica; línea de asentamientos, avenencias y desavenencias, frágilmente fondeada sobre la incertidumbre de una geología dispéptica y cruda aún que se regodea en manifestar con impudicia sus cíclicos caprichos vagarosos, más culebra inquieta que estático sendero”<sup>23</sup>.

Pruebas evidentes y espectaculares de aquel inacabamiento y dispepsia geológica son los ya comentados *ojos y nocles*, por los que emerge el agua subterránea,

22 Villa, Juan, 2016.

23 Villa, Juan, 2016.

dando lugar a estas “arenas movedizas”. Un poeta ciego, que visita Doñana en 1998, se acerca a uno de estos ojos de la Vera, toca su fango, lo huele, comprueba la densidad de su agua y escucha su brotar, para retratarlo así desde su ceguera, pero con sus otros sentidos aguzados:

“Maneras de ojear.  
Ojo de la marisma:/ agua sin transparencia/ que resucita...  
Agua que resucita/ sin quitarse los siglos/ de la retina.  
Perdió su transparencia/ al comienzo del mundo/ ya está muy vieja.  
Ojo de la marisma/ en el que la memoria/ pierde la vista.  
Agua subiendo/ a donde se revuelca/ en fango el tiempo.  
Muerta y viva a la vez/ este agüita no acaba/ de ser ya la que fue”<sup>24</sup>.

## Lectura interdisciplinaria y hermenéutica del paisaje de la Retuerta

Entre todos los posibles paisajes de La Vera de Doñana, seleccionamos el de La Retuerta por constituirse en testimonio de lo más primario e inestable de este parque nacional. Ello le otorga un significado de *paisaje genesiaco*, que observamos e intentamos leer conjuntamente siguiendo la gramática hermenéutica:

*Límites:* La Retuerta se ubica entre las puntas del Malt tiempo y del Caño por el norte y sur respectivamente. Sus límites marismños son muy abiertos y marcados por la presencia de lucios y la frontera hacia el sistema arenoso está cerrada por el manto eólico de dunas activas, especialmente representado a esa altura por el imponente Cerro de los Ánsares.

*Componentes principales:* Arenas, aguas y arcillas mantienen en la Retuerta una tensión continuada y un intercambio de energía permanente. Como ya se dijo, convergen allí arenas semiestables y volanderas con marismas antiguas y recientes y con aguas superficiales y subterráneas, dando lugar a los ya definidos *ojos, nocles* y también a los *lucios* -lagunajos que quedan en las marismas al retirarse las aguas, según el Diccionario de la RAE- como unidades más características. En el tapiz vegetal también se mezclan especies de los cotos y de las marismas, otorgándoles la presencia de aguas fluyentes colores, densidades y frondosidades muy cambiantes estacionalmente.

*Atributos:* Todo lo anterior singulariza a la Retuerta como un paraje en el que dominan el orden fractal, la angostura y la hondura, dando lugar a un paisaje que emociona por sus atributos de sorpresivo, hostil, inacabado, incierto, inestable e inquietante.

En definitiva, el paisaje actual de Doñana que mejor testimonia las conexiones de sus marismas y arenales entre sí y con su pasado geológico, es el de La Retuerta. De forma que puede decirse que hoy, representa lo más cercano a lo que fue el germen de Doñana y se constituye en paradigma de la hibridación arenas-arcillas, húmedo-seco.

<sup>24</sup> Cruz Pérez, 1998.

El agua es consustancial a La Retuerta y su evidente o escondida presencia ofrece una amalgama de colores plena de matices tonales que cambian constantemente y especialmente con las estaciones, expresando cada uno de ellos un momento específico (figura 7).



Figura 7. Distintas vistas de la Retuerta desde el Cerro de los Ánsares

Fuente: C. Andreu, Apuntes de la retuerta. Temple de huevo sobre papel. 40 x 40 cm. 2016

Su historia y su toponimia, como lugar recóndito e indomable de esta Vera de Doñana, nos muestra a La Retuerta (como a sus parajes vecinos de el Sopotón, el Hondón o el Maltiempo) como paisajes muy selectivos para todo tipo de vida, de manera que la supervivencia allí de plantas, animales y hombres exige un alto nivel de adaptación, como ponen de relieve la fotografía, el texto literario y la pintura que sintetizan esta lectura y componen la figura 8.

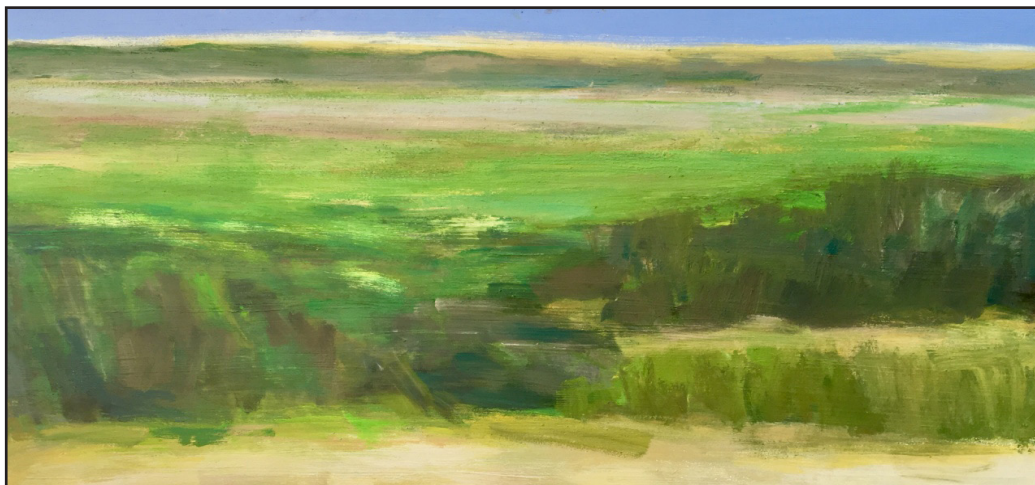


Figura 8. Síntesis literaria y pictórica de la Retuerta.

Fuente: C. Andreu, *La retuerta de Juan Villa*, acrílico sobre tabla. 60 x 120 cm. 2016

“Si hubiera que buscar un lugar germinal, una suerte de quintaesencia del Coto, de Doñana, eso sería la Retuerta. Es la Retuerta una zona pantanosa, de varios kilómetros de longitud por unos pocos cientos de metros en sus partes más anchas, frontera entre la marisma y el matorral, húmeda todo el año, donde desaguan las dunas vecinas y siempre hay hierba, por lo que en ella se concentran gran cantidad de animales: gamos, jabatos, zorros, meloncillos, tejones, y muchas víboras, todo lo que merodea por el Coto. Todo menos el hombre, que teme

su enmarañamiento montaraz, la traicionera condición de sus manantiales que forman arenas movedizas...<sup>25</sup>.

### Inducciones transdisciplinares y un nuevo relato compartido

El intercambio de miradas, de descripciones, de vivencias, de adjetivos y de colores –en definitiva, de emociones y de sentimientos- va conduciéndonos hacia la búsqueda de un núcleo de sentido compartido y promiscuo que sea capaz de añadir un nuevo eslabón -en una misma cadena interpretativa y comprensiva- a los núcleos de sentido o de significado que la naturaleza, la historia y los relatos populares y cultos han ido otorgando a La Retuerta.

Nuestra búsqueda de aquel nuevo relato se apoya en un concepto que se convierte en metáfora de aquella realidad: *Fontanela* (figura 9)

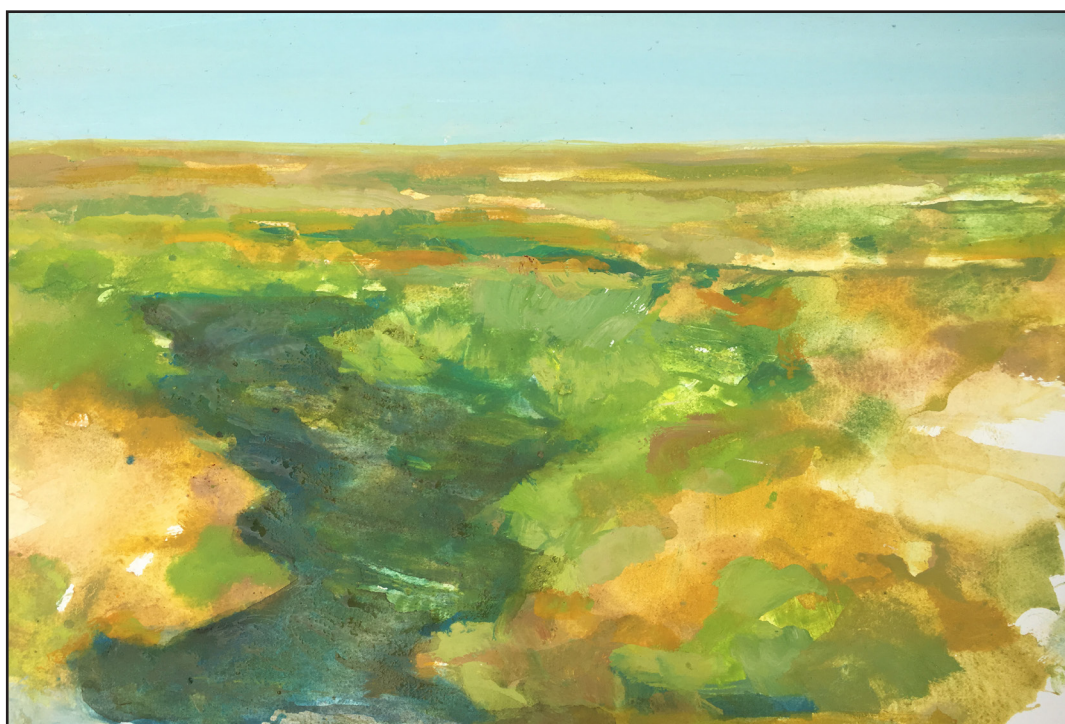


Figura 9. Resultado del diálogo transdisciplinar

Fuente: C. Andreu. La Fontanela de la Retuerta. Técnica mixta sobre papel. 50 x 70 cm. 2017.

La Retuerta muy bien podría ser la fontanela de la Marisma. Como “cada uno de los espacios membranosos que hay en el cráneo antes de su osificación completa” define la RAE la palabra “fontanela”. Palabra que también nos lleva a “fuente” por su etimología, agua que mana. Eso sería La Retuerta, una fontanela por la que el agua emerge antes de la completa osificación de la marisma, un espacio de fango liudo y primordial que nos avisa de que existe un proceso geológico en marcha.

<sup>25</sup> Juan Villa, 2009, p. 89-90.

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos podido comprobar que el método de lectura hermenéutica del paisaje que hemos llamado mirada promiscua facilita el diálogo transdisciplinar y permite abordar el paisaje como una experiencia compleja y enriquecedora que asume el conocimiento científico cuantitativo y cualitativo con el objeto de profundizar y reconocer claves imprescindibles, pero a la vez incluye valoraciones de carácter perceptivo y apreciativo que enfocan y acentúan el rigor de las aproximaciones cuantitativas, siendo más fácilmente comprendidas que estas e intentando captar y generar emociones y sentimientos que, consecuentemente, subrayan sus valor patrimonial.

Hemos experimentado también que el trabajo transdisciplinar requiere capacidad de apertura al otro y confianza mutua entre los miembros del equipo de investigación cualidades que facilitan el diálogo y el intercambio de saberes.

El método de investigación y lectura transdisciplinar de un paisaje que aquí se ha ensayado no ha seguido un orden jerárquico, de manera que las formas de conocimiento con las que hemos ido abordando al paisaje –descripción geográfico/histórica, narración literaria y plasmación pictórica- han tendido al entrelazamiento flexible, superando en muchas ocasiones las previas hipótesis y esquemas mentales rígidos en un proceso rizomático que ha ido facilitando las emergencias: *la mirada promiscua*.

La Retuerta constituye un hábitat, en el sentido de espacio marcado culturalmente, y adquiere además un importante papel como metáfora representativa del contexto espacial y territorial que es Doñana. La Retuerta es una salida, una boca por la que fluye, mana el agua, pero también posible entrada a algo que desconocemos, a un potencial inframundo, por tanto, boca que también engulle, como de hecho sucede, a animales y a humanos. No podemos mantenernos indiferentes a su presencia. Dónde va lo que se traga. Inquietante. Lugar fuera de lo canónico que hace excepcional el temor ancestral a lo que supura, la amenaza de lo inconcluso.

Quizás haya que ponerlo en relación con la fascinación atávica que estos accidentes naturales anómalos tuvieron en todas las culturas: desde las grietas, como la del oráculo de Delfos o el de la diosa Gea en Olimpia, las lagunas, como la del Averno cerca de Nápoles que exhala gases tóxicos y mata a lo que se le acerca, hasta las cuevas, como la asombrosa cueva de Montesinos todas bocas del infierno, lugares, más que del afecto, del desafecto, aunque no por ello menos humanizados.

En definitiva, la comprensión rigurosa de la complejidad en nuestros días exige el empleo de las dos herramientas morinianas -la migración conceptual y la construcción de metáforas- y plantea la necesidad de un nuevo método de conocimiento que conste de un programa (secuencia preestablecida de acciones encadenadas en torno a una hipótesis) y una estrategia (que necesariamente se va modelando en la propia acción, en función de la recepción de informaciones y del diálogo transdisciplinar).



## Bibliografía

- ALMEIDA, Maria da Conceição de. Introdução/mapa inacabado da complexidade. In: SILVA, A. D. e GALENO, A. *Geografia: ciência do complexus: ensaios transdisciplinares*. Porto Alegre: Sulina, 2004, p. 9-41.
- ALONSO MIURA, Regla y MARTÍN FRANQUELO, Rosalía (coords) *Doñana. Anatomía de la Vera*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2015.
- ANDREU-LARA, Carmen. Apuntes de un lugar en perpetuo cambio en AAVV, *Los paisajes de la sal*. Exposición itinerante en Sevilla, San Fernando, Cádiz, Puerto Real, Chiclana y Puerto de Santa María, 2009.
- BERQUE, Agustín. En el origen del paisaje. *Revista de Occidente*, 1997, nº 189, p. 7-21.
- BERQUE, Agustín. *El pensamiento paisajero*. Madrid: Biblioteca Nueva (col. Paisaje y Teoría), 2009.
- BESSE, Jean Marc. *Voir la terre. Six essais sur le paysage et la géographie*. París: Actes Sud. 2000.
- CABALLERO SÁNCHEZ, Juan Vicente. Consideraciones sobre la naturaleza hermenéutica de la descripción geográfica. Las lecciones del "Tableau de la géographie de la France", In Feria 'Toribio, 2009, p. 27-40.
- CRUZ PÉREZ, Francisco J. *Ejercicios de Biopoética* (ejemplar mecanografiado) Doñana: Sures (Experiencia creativa), 1998.
- DELEUZE, Gilles. y GUATTARI, Félix, *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 1997.
- FERIA TORIBIO, José María; GARCÍA GARCÍA, Antonio; OJEDA RIVERA, Juan Francisco. *Territorios, sociedades y políticas*, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide 2009.
- FERRARIS, Maurizio. *Historia de la Hermenéutica*. trad. J. Pérez de Tudela. Madrid: Akal, 2000.
- GARCÍA GARCÍA, Francisco. *Doñana en su historia. Cuatro siglos entre la explotación y la conservación bajo la posesión de la Casa de Los Guzmanes*. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Nacionales, 2014.
- GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, Fernando. *Los paisajes del agua: Terminología popular de los humedales*. Madrid: AEL (Asociación Española de Limnología), 2002.
- LÓPEZ GÓMEZ, César. *Valores paisajísticos de las Sierras del Estrecho (Cádiz). Una perspectiva hermenéutica*. Tesis doctoral dirigida por M<sup>a</sup> Fernanda Pita López y Juan vicente Caballero Sánchez. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2011.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. *Imagen del paisaje. La generación del 98 y Ortega y Gasset*. Madrid: Fórcola, 2012.
- MORÍN, Edgar. *La mente bien ordenada. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Barcelona: Seix Barral, 2000.
- MORÍN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2007.

- MOTTA, Raúl. Complejidad, educación y transdisciplinariedad, *Polis* [En línea]. 2002, nº 3, 19 noviembre 2012, <<http://polis.revues.org/7701>> [30 septiembre 2016].
- NICOLESCU, Basarab. *La transdisciplinariedad. Manifiesto* [En línea] París: Ediciones Du Rocher. 1996, vol. 13. [30 septiembre 2016].
- OJEDA RIVERA, Juan F. Paseando por los paisajes de Doñana de la mano de algunos de sus creadores contemporáneos. In OJEDA, J.F., GONZÁLEZ, J.C. y LÓPEZ, A. *Doñana en la cultura contemporánea*. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Nacionales, 2006.
- OJEDA RIVERA, Juan F. Lectura transdisciplinar de paisajes cotidianos, hacia una valoración patrimonial. Método de aproximación. [En línea] *Revista invi*, 2013, vol. 28, nº 78, p. 25-75. <[www.revistainvi.uchile.cl](http://www.revistainvi.uchile.cl)> y <[www.scielo.cl](http://www.scielo.cl)>
- PALMER, Richard E. *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*. trad. Beatriz Domínguez Parra, Madrid: Arco/Libros, 2002.
- VILLA, Águeda A. Itinerario 1.-Arenales del Abalario: las arenas, ámbito del disparate. Presentación. In VILLA, Juan ; BILBAO, Daniel; OJEDA, Juan F.; VILLA, Águeda . *Doñana, el paisaje relatado*. Granada: Entorno Gráfico, 2015, p. 39-44.
- VILLA, Juan. *Crónica de las arenas*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2005.
- VILLA, Juan. *El año de Malandar*. Alcalá de Guadaira: Paréntesis, 2009.
- VILLA, Juan. *Los almajos*. Alcalá de Guadaira: Paréntesis, 2011.
- VILLA, Juan. *La mano de Dios*. Sevilla: Point de Lunettes, 2016.
- VILLA, Juan. *La Vera*. Doñana (inédito), 2016.

© Copyright: Juan F. Ojeda-Rivera, Carmen Andreu-Lara, Águeda Villa, Juan Villa, 2018

© Copyright: *Biblio3W*, 2018.

#### Ficha bibliográfica:

OJEDA-RIVERA, Juan F; ANDREU-LARA, Carmen; VILLA, Águeda; VILLA, Juan. La mirada promiscua. Ensayo de lectura de un paisaje de Doñana desde el diálogo interdisciplinar. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de septiembre de 2018, vol. XXIII, nº 1.248. [ISSN: 1138-9796]